

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCION

Provincias: trimestre, 5 ptas.—Extranjero: trimestre, 10 ptas.
Número suelto, CINCO céntimos.

REDACCION Y ADMINISTRACION

TELEFONO 4.463 CALLE DEL PEZ, 15, 2.º dcha. APARTADO 637

ANUNCIOS

Cuarto plana, 30 céntos, línea; tercera plana, noticias, 2 ptas.
Reclamos, 1,50.—Segunda plana, precios convencionales.

La solución de la crisis

Después de lo ocurrido en el Congreso de diputados la tarde del lunes último, ni Dato podía seguir en el Poder, ni Besada, ni Sánchez Toca, ni ningún otro representante del partido conservador reemplazar a aquél en la presidencia del Consejo de ministros.

De Maura, no hay que hablar. Si antes le faltaba ambiente para poder gobernar, más, mucho más, le falta hoy.

El llamamiento, pues, de los liberales a las esferas del Gobierno ha sido lógico.

¿Ganará el país con ello? Es muy dudoso. Tienen tan malos antecedentes los liberales que, a pesar de que la gravedad de las circunstancias exige medidas extraordinarias, serán contadas las personas que esperen de ellos una sola.

Sin embargo, los conservadores merecían caer.

Ellos violaron descaradamente la Constitución al impedir la celebración de reuniones, ya para tratar de la guerra y de la neutralidad, bien para discurrir sobre otros asuntos.

Ellos no han hecho nada eficaz para abaratar las subsistencias.

Ellos no emprendieron aquel número de obras públicas que reclamaban las circunstancias presentes y las que se presentarán al terminar la guerra europea.

Ellos no se han cuidado de desarrollar las fuentes de riqueza de nuestro país, ni de prestar auxilio económico a las industrias y demás ramas de la producción necesitadas de él.

Ellos, faltando a sus promesas, no han dictado una sola ley de carácter social.

Ellos han pretendido vivir sin la fiscalización parlamentaria.

Ellos, en fin, posponiendo lo que más interesaba al país—los proyectos de carácter económico—a la discusión de una ley militar que sólo representaba un salto de tapón, han mostrado un total desprecio hacia lo que más necesitaban todos los ciudadanos.

Bien caídos están, y bien han merecido, por lo último que han hecho, que el Parlamento los haya echado del Poder.

Su tercer empeño en sacar adelante el proyecto de rebaja de edades en el ejército ha sido el escollo donde se han estrellado, haciendo sufrir a la vez una buena lección a la elevadísima persona que les inspiró proceder semejante.

Es cierto que se ha reducido mucho la talla de los hombres políticos; verdad también que el Parlamento no es aquéllo que debiera ser; mas, a pesar de eso, no puede siempre salirse con la suya quien se juzga árbitro en todo.

Por lo menos, esta vez no se ha salido.

Y, por lo mismo, la entrada en el Poder de los liberales tiene en esta ocasión un carácter que nos complace en extremo.

Ya veremos el programa que éstos exhiben; ya veremos, si algo vale, cómo le cumplen. Y en el caso, muy probable, de que inmediatamente no hagan cosa alguna beneficiosa para la nación, los que figuramos fuera de las filas monárquicas, los socialistas y republicanos, deberemos emprender una viva campaña contra ellos y contra el régimen, para lograr, no una sustitución de partidos monárquicos en el Poder, sino un cambio de forma de gobierno en el país.

Así como así, dichos partidos, en el debate reciente y casi único que ha habido en el Parlamento, nos han suministrado para esa campaña antimonárquica excelentes y abundantes materiales.

Bastará que los sepamos aprove-

char para que consigamos poner a la mayoría de los españoles frente a todos los causantes de su penuria y estancamiento.

Fabio IGLESIAS

El nuevo Gobierno

EL PROGRAMA

Terminado el acto de la jura, el conde de Romanones facilitó a los periodistas una copia de la «nota programa» del nuevo Gobierno leída a D. Alfonso.

La nota dice así: «El deber primero del Gobierno es dar a V. M. las más rendidas gracias por la confianza que en él ha depositado. Espera corresponder a ella realizando labor útil para los intereses de la patria, empresa en la cual ofrece poner toda su voluntad con fe y perseverancia inquebrantables.»

La primera declaración que ha de salir de labios del Gobierno al expresar a V. M. sus preposiciones ha de referirse, no a aquello que le separa del Gabinete a que sucede, sino a aquello que con él le une en completa y absoluta identidad de criterio y de conducta: la política internacional.

El Gobierno actual, como el presido por el Sr. Dato, observará en relación con los Estados beligerantes la más estricta neutralidad, persistiendo en la línea de conducta hasta ahora rigurosamente observada por España. Con esta actitud no sólo responde el Gobierno a sus propias convicciones, sino que tiene la firme seguridad de que responde al sentimiento del país y a las conveniencias nacionales.

El Gobierno tiene plena conciencia de la importancia y apremio de los problemas planteados ante el Parlamento, los recogerá y hará objeto de su solicitud, procurando darles solución en el plazo más breve posible.

No olvida ni rechaza el ofrecimiento que le fué hecho del concurso de la actual mayoría para hacer frente a alguno de ellos; sobre este punto meditará antes de resolver.

Si la resolución fuera no utilizar dicho concurso, las nuevas Cortes serían convocadas oportunamente.

El Gobierno ha de hacer objeto de su labor con su solicitud y apremio proporcionadas a cuanto afecta a la defensa patria este asunto, y espera darle cima tan satisfactoriamente como desea y merece el pueblo español.

De singular urgencia es cuanto afecta a la economía nacional y a la situación financiera. La crisis de las subsistencias y del trabajo, las facilidades y estímulos a la exportación, y la organización amplia, expedita y rápida del crédito son los tres capitales aspectos de este problema, planteado con carácter inaplazable por la realidad misma y por los infortunios de la guerra.

Estos tres asuntos se han de anteponer por el momento a cuanto pudiera figurar en otro más amplio programa de gobierno, que el actual no ha de exponer en este momento, para ganar en precisión de obras lo que pierda en amplitud de ofrecimientos.

Claro está que mantiene en pie todos aquellos compromisos que en diversas ocasiones ha contraído con la opinión pública, estimando que no es del actual instante reproducirlos por la indudable preferencia que exigen los problemas económicos y los que afectan a la situación financiera del Estado.

Ocioso es manifestar que el actual Gobierno de S. M., en cuanto afecta al orden propiamente político y asuntos conexos con esta materia, ha de poner de relieve vigorosamente el carácter que a su significación y tradición corresponden; esto es: clara y firmemente liberal.

Tomas de posesión.

Desde Palacio se dirigió el conde de Romanones a la Presidencia, celebrando una larga conferencia con el Sr. Dato.

Después le dió éste posesión, presentándole el alto personal de la Presidencia.

Al mismo tiempo, después de conferenciar también con el ministro saliente,

tomo posesión el Sr. Alba de la cartera de Gobernación.

También se encargó ayer mismo de la cartera de Estado el Sr. Villanueva, ajustándose el acto a las formalidades de costumbre.

Después, el nuevo ministro y el saliente, marqués de Lema, celebraron una detenida conferencia.

Los generales Echagüe y Luque celebraron anoche una detenida conferencia.

Los ministros de la Guerra, Fomento, Hacienda, Gracia y Justicia e Instrucción pública se posesionaron de sus cargos esta mañana, con las formalidades de costumbre.

Los Sres. Urzáiz y Bugallá, que anoche celebraron detenida conferencia, conferenciaron hoy también durante largo rato.

El ministro de Marina.

A última hora de la tarde de ayer llegó a la Presidencia el general Miranda, cuando estaban conferenciando el conde de Romanones y el Sr. Dato.

Interrumpióse esta conferencia, y el presidente dimisionario pasó al despacho del subsecretario para conferenciar con el ministro de Marina.

Según parece, éste mostraba deseos de no formar parte del Gobierno, y por eso se abstuvo de jurar anoche.

El Sr. Dato convenció al general Miranda, accediendo éste a quedarse.

El primer Consejo.

Cuando a las once de la mañana llegó a la Presidencia el conde de Romanones, fué aplaudido por un grupo de jóvenes liberales. También fueron aplaudidos los ministros.

«Como que todos pueden conceder prebendas!»

Romanones manifestó que el Consejo duraría poco, por tener que acudir al despacho con D. Alfonso.

Terminó la reunión ministerial a las doce, recibiendo el Sr. Alba a los periodistas, a los que manifestó que el Consejo se redujo a un cambio de impresiones entre el presidente y los ministros sobre provisión de cargos, habiéndose concedido un voto de confianza a Romanones para que haga los nombramientos.

El ministro de la Gobernación dió cuenta de las noticias del interior.

Agregó el Sr. Alba que el partido liberal observará gran respeto a la libertad de la Prensa, siguiendo el mismo criterio de tolerancia en cuanto se relaciona con la política interior; pero sin consentir exorbitancias en la internacional.

Si esto no es enseñar la oreja reaccionaria, no nos lo explicamos.

El Sr. Urzáiz manifestó que estudiará la prórroga del presupuesto actual para el año próximo.

Dijo, por último, el ministro de la Guerra que tiene el propósito de preparar un decreto creando el Estado Mayor Central, y de poner en práctica la labor de selección que le autoriza a realizar la ley Constitutiva del ejército, en lo que afecta al estado general y cuadro de jefes y oficiales.

Altos cargos.

Todavía no se ha ultimado la lista de altos cargos. Suenan como probables muchos nombres, pero nos abstendremos de darlos para no alimentar vanas esperanzas ni contribuir a hacer el juego a los muchos aspirantes interesados en que aparezca su nombre entre los que se indican para ocupar dichos puestos.

Nos limitaremos a indicar los seguros. Son éstos el Sr. Argente, que será subsecretario de la Presidencia, y el general Carvajal, de Guerra.

Parécete que el Sr. Suárez Inclán no quiere aceptar el Gobierno civil de Barcelona, y que será alcalde de Madrid el Sr. Ruiz Jiménez.

Los trigos.

Una de las primeras órdenes dadas por el Sr. Urzáiz, apenas encargado del ministerio de Hacienda, ha sido la de que se suspendan las compras de trigo que se estaban haciendo por el Estado, y que se prestaban a negocios poco leítos.

El ministro de Marina.

Después de asistir al Consejo de ministros, fué a Palacio a jurar el cargo el general Miranda.

Recibió su juramento, mejor dicho, su promesa, pues el general Miranda es hombre de convicciones anticatólicas, el presidente del Consejo de ministros.

¡Obreros! Comprad EL SOCIALISTA. Es el diario que siempre defiende vuestros intereses, y, por lo mismo, debéis procurar por que viva y prospere.

¿ASÍ EMPEZAMOS?

Al ver la composición del nuevo Gobierno se nos ocurre preguntar:

¿En la designación de algunos de sus individuos, tales como Villanueva, Urzáiz y algún otro, ha intervenido solamente el conde de Romanones?

¿Nadie, ni siquiera alguna elevada persona, ha influido en el ánimo del actual jefe del Gobierno para que aquéllos sean ministros?

¿Cuánto nos acordamos de la frase del señor Azoárate sobre la desaparición de los obstáculos tradicionales, y de otras afirmaciones, hechas en voz baja, por reformistas de menor categoría?

Nada, nada, que vivimos en pleno constitucionalismo.

Y si no, que lo diga D. Melquíades, que por eso se ha hecho monárquico.

EXTRANJERO

Inglaterra reconoce a Carranza.

Lord Robert Cecil ha declarado ayer en el Parlamento que Inglaterra ha reconocido el Gobierno mejicano de Carranza.

Anarquistas procesados. Ha terminado en París el proceso de los anarquistas de Pontoise.

Kiritchek ha sido condenado a cuatro años de prisión; Maharachevili, a seis meses, y los otros tres, a tres años.

Kiritchek anunció que se suicidaría, y otro aprovechó una suspensión de los debates para recitar versos de Puchkine.

Incendio formidable.

En Génova se ha declarado un terrible incendio en los docks del puerto.

Se desconocen las causas del siniestro, cuyas proporciones son aterradoras y cuyos efectos serán seguramente tremendos, pues hay almacenadas grandes cantidades de aceite mineral y madera.

Han arduo ya veinte vagones de mercancías.

Los daños se calculan ya en varios millones de liras.

Huelgas en Lisboa.

Por haber fracasado las gestiones que se realizaban en Oporto entre patronos y obreros del ramo de construcción, se ha declarado la huelga general, que seguramente repercutirá en distintos puntos de la nación.

Los obreros han dirigido telegramas al Gobierno, explicando su actitud.

También están en huelga los carpinteros torneros que piden aumento de jornal.

Conferencias

Casa del Pueblo.

Para hoy:

Esta noche, a las nueve, nuestro camarada argentino

Román Rodríguez de Vicente, disertará en el salón de actos, Gravinga, 15, sobre

Acción Socialista en Sudamérica.

Para mañana:

A las nueve de la noche, en el salón de actos, Gravinga, 15, la ilustre escritora

Doña María Vinyals de Lluvia pronunciará una conferencia, desarrollando el tema

La mujer, compañera del hombre.

Para la semana próxima:

Nuestro sabio correligionario, Doctor Enrique Lluvia,

en el mismo local y a la misma hora, dará otra conferencia con el tema La paz futura y la Internacional socialista

Los gobernantes pacifistas.

UNA CARTA DEL CONDE OKUMA

El conde Okuma, presidente del Consejo en el Japón, ha dirigido al presidente del Congreso de la Paz, en San Francisco, y al embajador de Francia en Tokio, la hermosa carta siguiente:

«En mi calidad de presidente del Consejo de la Paz en el Japón, deseo dirigir a usted, así como a los eminentes miembros reunidos en el V Congreso americano de la Paz, que es, al mismo tiempo, Congreso Internacional de la Paz, mis más cordiales saludos.

La paz, no obstante ser objeto de estudios sistemáticos, no se ha hecho sino de poco tiempo a esta parte, en el Japón, tema de trabajos y discusiones. Pero ya hace mucho tiempo que este vasto objetivo ha concentrado la atención de los pueblos de Occidente. Ya en 1625, Hugo Grotius señalaba los horrores de la guerra, y recomendaba que se pusiera fin a ella, arrojando todas las disputas entre los Estados cristianos ante un tribunal de arbitraje compuesto por representantes de otros Estados cristianos no interesados en la querrela. Esta idea no ha cesado de desarrollarse y se ha convertido en una nueva concepción del reino de la ley y de la dominación de la justicia en la vida de las naciones.

Verdaderamente, es triste el percatarse de que en el momento en que pensamos que hemos hecho un real progreso hacia la paz universal, nos hallamos frente al espantoso cataclismo de la actual guerra. Sin embargo, antes de desesperar, debemos examinar con calma las causas reales de esta calamidad, y ver si, por lo menos, no podemos deducir alguna enseñanza precisa de la más cruel experiencia a que se ha hallado sometida la humanidad.

Puede haber habido diferentes causas en el origen de este conflicto universal. La causa esencial pareceme que es el deseo que tengan ciertos pueblos de dominar a otros. En tanto que existan naciones o individuos que crean que son absolutamente superiores a los demás y que no vacilen, para afirmar esta superioridad, en recurrir a la fuerza bruta, que, según ellos, es la única prueba, y la única medida del derecho, la propaganda en favor de la paz no podrá imponerse.

Hoy, felizmente, parece ser que los comprenden quién es el autor responsable de esta guerra. Se comprende también la inmensidad de los males de la guerra; destrucción inútil de la civilización y de la riqueza acumuladas durante siglos por el trabajo y los esfuerzos de los hombres pacíficos.

Por dura y costosa que esta guerra sea, es ella la del derecho contra la fuerza, de la libertad y la independencia contra el militarismo y la opresión, de la internacionalización contra el nacionalismo. Estoy convencido de que después de esta terrible experiencia, las naciones de la tierra comprenderán la locura de la paz armada y se pondrán de acuerdo para establecer el reino duradero de la ley y de la justicia.

En cuanto a mí, me siento animado al ver que el pueblo de los Estados Unidos, una nación nacida en la libertad e inspirada en el principio de la igualdad de los hombres entre sí, emplea su influencia—después de haber tenido la suerte de permanecer fuera del conflicto—en interés de las buenas relaciones internacionales. De todo corazón deseo a usted, lo mismo que a los demás miembros del Congreso, el éxito que vuestros nobles esfuerzos merecen.—Rubricado: Conde Okuma.»

Reclamaciones y huelgas

Linares.—Los obreros panaderos de la casa Marcos Marín han abandonado el trabajo, a causa de que se les obligaba a elaborar entre cinco hombres la cantidad de 1.326 kilos de pan diariamente.

Empezaban su trabajo a las dos de la tarde y concluían a las dos de la mañana, y además, a las cuatro de la mañana, tenían que efectuar el reparto por tiendas y despachos, no terminando hasta las ocho. Total, la jornada enorme de diez y seis horas de trabajo.

Y aún habrá quien diga que han ido a la huelga porque querían gollerías!

Se avisa a todos los obreros panaderos de España para que no acudan a llenar los puestos que los huelguistas han abandonado, y mantengan la solidaridad de vida con estos compañeros.

El oficial de pala de la casa ha hecho causa común con los huelguistas, no obstante ser hermano del patrono.

PAGINAS EDUCATIVAS

Técnica y organización

Por qué y cómo la organización gremial influye sobre las relaciones sociales del trabajo.

Si es tan grande la influencia de la técnica sobre las relaciones sociales de trabajo; si la forma de producir es la que las determina; si el instrumento de trabajo es el que puede disminuir el esfuerzo necesario e ineludible que el hombre debe realizar; si, en suma, el grado de esclavitud depende del grado de producción, la organización gremial de la clase asalariada podrá influir sobre las condiciones de trabajo en tanto influya sobre los instrumentos o la forma de producir, en cuanto tenga un valor técnico, si se quiere, en ese sentido. ¿Tiene ese valor la organización?

Ante todo, ¿es un hecho que la organización influye sobre las condiciones de trabajo? Porque, si ella es producto del progreso técnico y su desarrollo encuentra su origen en la transformación de los medios de producción, podríamos creer que las reformas en las condiciones sociales de trabajo, en lugar de ser, en determinado límite, producto de la organización, fueran sólo la resultante, en todos los casos, de la transformación técnica en la forma de producir. Y de ahí a negar en absoluto el valor de la organización, no habría para muchos más que un paso.

Sin embargo, es indudable que la organización gremial ejerce una influencia sobre esas condiciones de trabajo. Podría prestarse a dudas, y, en efecto, será de un valor relativo saber que el salario de los obreros ocupados en la industria del algodón en Inglaterra, por ejemplo, perfectamente organizados, es cuatro veces mayor por cincuenta y cuatro horas semanales de trabajo que el de los obreros de la misma especialidad en la India, desorganizados, por sesenta y siete horas y media semanales, puesto que la producción del obrero inglés es proporcionalmente dos veces y media mayor, hecho al cual podría atribuirse esa mejora, más bien que a su organización.

Notaremos mejor el valor de ésta, y será más difícil sostener ese punto de vista, si decimos que los gráficos organizados en sus respectivos países gozan de mejoras que no tienen los obreros desorganizados. He aquí la diferencia en el año 1905 respecto a la duración de la jornada de trabajo que para once países daba el informe del Secretario Tipográfico Internacional:

Table with 3 columns: PAISES, Horas, and Horas. Lists countries like Alemania, Bélgica, Dinamarca, Estados Unidos, Holanda, Hungría, Italia, Reino Unido, Rumania, Servia, Suiza with their respective working hours.

Según esta estadística, vemos que, siendo la jornada casi general de nueve horas en los talleres donde la fuerza de la organización se hacía sentir, en los otros talleres llegaba a diez y once horas. Es así como los hechos dan una respuesta afirmativa a la pregunta formulada. La organización puede influir sobre las condiciones de trabajo?

Ahora bien; hemos visto que la forma de producción determina las relaciones sociales de trabajo, y nos es dado comprobar ahora que la organización, hasta cierto punto independientemente de la técnica, acciona sobre ellas. ¿Cómo es posible el hecho?

Si quisiéramos explicarlo por un cierto valor técnico de la organización que, permitiéndole influir directamente sobre los instrumentos de producción, le permitiera influir sobre esas relaciones, sería imprescindible que toda reforma en las condiciones de trabajo involucrase una transformación en la forma de producir. Pero el hecho es que la organización influye independientemente, dentro de ciertos límites, de esa evolución técnica, y por el contrario, sucede que mejoras técnicas en la producción no representan para los asalariados un mejoramiento inmediato de sus condiciones de trabajo. Sin embargo ese perfeccionamiento técnico ha hecho aumentar la producción; aquellas mejoras conquistadas por la organización, independientemente de toda transformación técnica conjunta, eran consentidas por ese grado de desarrollo de la capacidad productiva, o hubiera sido posible aplicarlas antes, al producirse la evolución técnica de los instrumentos de producción que las permiten. ¿Quién gozaba del beneficio de unas y se apropiaba del producto de otras?

He aquí un punto de partida. Es, entonces, en la forma de apropiación y cambio de los productos que debemos buscar la causa de que la organización pueda influir sobre las condiciones de trabajo con cierta libertad de la forma de producir. Y esto nos demuestra también que es absolutamente necesario, para ser posible el hecho que consignamos, que el modo de apropiación y de

cambio influya sobre las condiciones de trabajo, y que reaccionando contra la forma de producir, sea quien determine, en segundo lugar, las relaciones sociales en que se trabaja.

Como una necesidad surge la organización de la clase asalariada; son las condiciones de producción las que la determinan. Lejos de ejercer una influencia directa sobre los instrumentos de producción, el poder de la organización está limitado por la eficiencia de éstos.

Los hiladores ingleses a que nos referimos antes, produciendo dos veces más que los de la India, encontrarán en éstos una valla para un aumento en sus salarios, que son cuatro veces superiores. Con una modificación técnica que elevara a ocho veces más su productividad, el obstáculo hubiera desaparecido dentro de ciertos límites. Es el caso de ciertos gremios norteamericanos con los obreros de las islas Filipinas. En ninguna forma la organización tiene poder para conquistar mejoras superiores a las que consiente el grado de producción, y aun alcanzar éste es imposible en el régimen capitalista.

No tiene, pues, la organización gremial un valor técnico como para influir directamente sobre los instrumentos de producción; lo cual no significa, desconocer que, indirectamente, pueda ser y es un factor de progreso técnico. Las reformas cuantitativas y progresivas en las condiciones de trabajo, el valor de la organización como medio de instrucción del asalariado, todos los múltiples beneficios que ella reporta en este sentido, no pueden ser ceros a la izquierda en la síntesis de lo conocido.

Pero eso no obsta para que la organización gremial pueda influir sobre las condiciones de trabajo. Entre la forma de producción que fija un máximo, y la forma de apropiación y cambio que tiende a un mínimo, proporción invertida para la clase capitalista, la organización gremial de la clase asalariada puede determinar toda una serie de gradaciones en las condiciones de trabajo.

En conclusión, podemos decir, con Engels, que las relaciones sociales de trabajo están determinadas, en primer lugar, por el modo de producir; en segundo lugar, por la forma de apropiación y cambios, y agregar que, cuantitativamente al menos, en tercer lugar, por la organización de la clase proletaria; hecho perfectamente conocido por él, porque si no, ¿a qué nos hubiera dicho, con Marx: «Proletarios de todos los países, ¡uníos!»?

José F. PENELON

Noticias diversas

Otro Don Juan.

En Manresa han sido detenidas dos lindas muchachas que se fugaban con un joven.

También fué detenido el Tenorio. Las muchachas han sido recluidas en un convento.

El temporal.

Dicen de Valladolid que el temporal de lluvias ha aumentado el caudal del Pisuerga, elevando dos metros el nivel de sus aguas sobre el ordinario.

Se han tomado precauciones en los pueblos ribereños.

Huelga de abastecedores.

Comunican de San Sebastián que la mayoría de los abastecedores de leche han anunciado su propósito de declararse en huelga, por exigir el Ayuntamiento que desde mañana se empiece a recaudar el impuesto de dos pesetas anuales por reconocimiento de la leche y de las vacas.

El gobernador considera ilegal la huelga de los abastecedores, previniéndose contra ella.

A este fin ha conferenciado con los alcaldes de los pueblos próximos, y dado orden a los jefes de las fuerzas de vigilancia para que no toleren coacciones.

También realiza las gestiones necesarias para que no falte la leche precisa para los niños, enfermos y ancianos.

El alcalde cuenta ya con un ofrecimiento de 3.600 litros.

Los obreros que no adquieren EL SOCIALISTA, que defiende siempre sus intereses, y compran un diario burgués, van contra su propia causa y favorecen, por tanto, la de sus explotadores.

LAS JUVENTUDES SOCIALISTAS

La de Vall de Uxó.

El domingo último se celebró una velada teatral en el salón del Centro obrero por el cuadro artístico socialista.

Se puso en escena El Soldado de San Marcial, en cuya obra, de manera admirable, interpretaron sus papeles las jóvenes Dolores Adrián, Rosario Faris y las hermanas Abad.

De los jóvenes estuvieron bien en especial Pradenes, Gisber, Orenza, Esbri, Ten, Ganau y Hubet.

Para final, después de interpretar la orquesta de la Filarmónica vallesense escogidas y bonitas piezas de su repertorio, se representó la chistosa pieza Un alcalde de barrio.

—Constituida ya la Juventud socialista, ha sido designado el Comité que ha de regir la misma.

La correspondencia al secretario, Francisco Hubet.—C.

LA GUERRA

En Occidente.

Ha continuado con gran actividad la lucha de artillería en casi todo el frente, especialmente en Bélgica, en el Artois y en la Champagne.

La escuadra inglesa ha bombardeado con gran eficacia Zeebrugge, base de los submarinos alemanes en la costa belga, y la artillería francesa ha volado un depósito de municiones que tenía el enemigo al sur de Saint-Souplet, en la Champagne.

En la Argonne ha habido lucha de minas.

En Austria.

Continúa la ofensiva de los italianos en la línea del Isonzo. Durante la jornada de ayer se apoderaron de un fuerte y de un extenso atrincheramiento en el monte de San Miguel, cercanías de Goritz. Hicieron unos doscientos prisioneros y cogieron unos cuantos municiones y material de guerra.

En Rusia.

No ha habido grandes operaciones en el frente moscovita. Aparte de algunos combates aislados en diferentes sectores, sólo se señala en los partes oficiales un ataque alemán en la Curlandia, con intención de atravesar un brazo del Dwina, pero fué rechazado.

En los Balkanes.

La actividad de los austrogermanos y búlgaros que operan en los Balkanes se concentra ahora contra el frente de las fuerzas francobritánicas en la Macedonia.

Estas han comenzado a replegarse, conforme habíase anunciado con anterioridad, hacia el territorio griego a fin de aproximarse a su base de operaciones que, como se sabe, es Salónica.

Otros contingentes austroalemanes se limitan a hostilizar a los serbios y montenegrinos que se encuentran en las fronteras de Montenegro y Albania.

Y el ejército que manda Makenzen se ha alejado del teatro de operaciones y se ha internado en Bulgaria, sin que se sepa el objetivo que se le ha señalado.

Se confirman los preparativos de un desembarco de fuerzas italianas en Valona.

Noticias varias.

La discusión de la paz en el Reichstag.

En la sesión celebrada ayer en el Reichstag, el canciller de Alemania ha contestado a la interpelación del socialista Scheidemann acerca de las condiciones de la paz futura.

No se han recibido aún noticias de tan importante sesión.

La Gaceta de Frankfurt anunciaba, respecto de ella, lo siguiente:

«Como en los círculos socialistas produjo gran descontento la noticia de que el canceller daría breve respuesta a la interpelación sobre la paz, el Sr. Bethmann Hollweg ha resuelto contestar con toda amplitud.»

Las preguntas enviadas al Reichstag por Liebknecht, de que ya dimos cuenta, han producido gran impresión en toda Alemania. El partido social democrático, comprendiendo que esas preguntas planteaban una serie de problemas fundamentales, estimó un deber hacerlas suyas, pero las ha reducido a la siguiente interpelación: «El canceller está dispuesto a dar explicaciones acerca de las condiciones en que está dispuesto a empezar las negociaciones de la paz?»

A juzgar por un artículo que publicó Scheidemann en el periódico norteamericano, Jewish Daily Forward, había de decir en el Reichstag que ha llegado el momento para el Gobierno alemán de pedir la paz, no sólo porque su ejército está triunfando, sino también porque produciría un excelente efecto sobre los neutrales.

Scheidemann no interpreta la verdadera opinión del partido, más radical y que cree menos en los éxitos guerreros de Alemania, y no se atreve a preguntar con Liebknecht: «El canceller sabe que el pueblo alemán desea una diplomacia democrática, en vez de la diplomacia secreta? ¿El Gobierno está dispuesto a entrar inmediatamente, renunciando a toda especie de anexión, en pourparlers de paz, si los otros beligerantes lo están? ¿El Gobierno va a ensayar durante esta legislatura el democratizar la Constitución del Imperio? ¿El Gobierno está dispuesto a someter al Reichstag y al pueblo alemán los documentos y demás informaciones oficiales e semificiales referentes a los orígenes inmediatos de la guerra mundial, y a constituir inmediatamente una Comisión parlamentaria que, bajo la inspección del pueblo, examinara las responsabilidades y castigara a los culpables?»

Los socialistas franceses y el alto mando francés.

En medio de una gran expectación se ha planteado en la Cámara francesa la interpelación socialista acerca de la consideración que ha inducido al Gobierno a dictar los recientes decretos respecto al alto mando y el alcance de éste acto.

El Gobierno declaró que no aceptaba interpelaciones.

Los socialistas protestaron por boca de M. Morel.

El Gobierno declaró que hacía cuestión de confianza que fuese rechazada la discusión, y así se acordó por 244 votos contra 98.

La actitud de Grecia.

Telegrafían de Atenas que el presidente del Consejo ha recibido ayer a los ministros de Italia y de Rusia.

Se supone que la visita tuvo por objeto indicar al Gobierno griego que sus respectivas potencias se adhieren a sus aliados en lo referente a las peticiones relacionadas con el Cuerpo expedicionario de Salónica.

¿Crisis en Italia?

Un radiograma de Norddeich supone que la situación del Gobierno italiano es muy crítica y que quizá se haga una modificación importante en el actual Gabinete.

Esta noticia es un indicio de que en Alemania no ha causado buen efecto la decisión de Italia de tomar una parte más activa en la contienda europea.

SE JUEGA...

En Torres.

En este pueblo de la provincia de Jaén se sigue jugando de un modo escandaloso.

El Círculo de la Amistad (conservador), y el Casino Agrícola (liberal) han hecho contratos por valor de 400 pesetas cada uno hasta el día 28.

En tabernas y garitos se imita la conducta de estos Casinos, cultivándose el maldito vicio a todo trapo.

Una Comisión del Centro obrero fué a hacer la denuncia ante las autoridades locales, pero no fué recibida. Se le ha escrito al ministro de la Gobernación, protestando contra estas vergüenzas.

La denuncia judicial hecha por nuestros camaradas el día de las elecciones se lemaora constantemente y hasta se dice que se procesará a los denunciantes por calumnias. ¡Sería el colmo!

Se ha llegado a más, según aviso que de un simpatizante han tenido nuestros amigos: se ha llegado a comprar a un desalmado para que vaya una noche al Centro obrero y promueva un escándalo, teniendo así pretexto para hacer que intervenga la guardia civil y cerrar la Casa de los trabajadores, como se ha hecho en Torreperogil.

Pero los socialistas de Torres están dispuestos a mantener sus derechos contra los caciques y los caballeros de industria.

Triunfos obreros

Los canteros de Santiago.

He aquí las bases aprobadas en Santiago, que han solucionado la huelga que mantenían los canteros de aquella localidad y a las que se referían en el telegrama que oportunamente apareció en estas columnas:

1.º El Sr. Bouzón admitirá en el momento de reanudarse los trabajos una cuarta parte de los obreros despedidos, concediéndoles un plazo de diez días para que vuelvan los no despedidos que lo deseen; en el caso de que al finalizar dicho plazo no acudan los noventa y dos que reservó en las obras del Hospital clínico, completará el número de ciento dos con los despedidos que estén sin colocación.

También los demás maestros se comprometen a admitir catorce de los obreros despedidos, advirtiéndose que en el caso de terminar el trabajo con aquéllos, y si el Sr. Bouzón tuviese materiales acopiados, los admitirá en sus obras dentro de los plazos que se fijan en la base segunda.

2.º El Sr. Bouzón acepta los plazos determinados con los obreros para admitir el resto de los despedidos, siempre que tenga materiales disponibles, y para determinar esta circunstancia faculta a los obreros para inspeccionar y recabar del contratista de la cantera la mayor cantidad posible de materiales. Dichos plazos son: desde el 1.º al 15 de enero admitirá quince de los obreros despedidos; desde el 1.º al 15 de febrero, los quince restantes.

3.º El encargado o encargados que hasta la fecha hubieran o venían faltando a sus deberes rectificarán su conducta, tratando bien al personal, suprimiendo privilegios referentes al trabajo, y, en una palabra, no ejercerán represalias bajo concepto alguno con los obreros a sus órdenes.

4.º Cualquier falta atribuida a un encargado, la Sociedad de canteros la pondrá en conocimiento de la Asociación patronal, a fin de determinar el hecho denunciado por una Comisión mixta de maestros y obreros. Caso de no llegar a una avenencia, la Sociedad obrera se reserva el derecho de cumplimentar el acuerdo adoptado el 20 de noviembre próximo pasado.

5.º La Asociación patronal satisfará los deseos de la Sociedad obrera, referentes a la conducta que han de seguir en el terreno privado los encargados con los obreros, a fin de evitar incidentes lamentables.

Rumor desmentido

El subsecretario saliente de Gobernación desmintió el rumor circulado acerca de las causas del fallecimiento de Méndez Alanis.

Este, según las manifestaciones del señor Sáenz de Quejana, falleció a causa de un cáncer en el estómago, que hacía tiempo padecía.

¡Abajo la guerra!

La palabra socialista en el Ateneo.

Conferencia de Rodríguez de Viqueo

La conferencia pronunciada ayer por nuestro querido camarada el diputado argentino Román Rodríguez de Viqueo en el Ateneo, confirmó, y aun hizo que nos pareciera pálida, la apología que de él hacía en nuestro número de ayer nuestro correligionario de Vigo, que firma con el seudónimo de Herachto.

Rodríguez de Viqueo es, en efecto, un gran orador, de palabra fluidísima, con una riqueza de imágenes inagotable, que sabe dar un colorido y una luminosidad prodigiosas a sus párrafos, en los que pone un fuego y una fuerza de persuasión irresistibles. Especialmente, embellecida y exaltada por estas cualidades poseídas y prodigadas en tan alto grado, hay en la oratoria de Rodríguez de Viqueo una solidez de doctrina, de cultura, de convicciones, que completan su personalidad de orador y propagandista socialista de los buenos entre los mejores.

Después de un delicado exordio, dió comienzo el camarada Rodríguez de Viqueo a su hermosa disertación.

No voy—dijo— a definir las doctrinas socialistas. Estas son suficientemente conocidas. Son la teoría científica de la historia; son la interpretación de la misma historia; son la constante determinación de la historia que, pasando por utopistas, cristaliza en Marx.

Si en ese momento queremos conocer cuál haya sido el motivo de esa cristalización científica en Marx, habremos de estudiar—decía el orador—cuáles son las leyes de esa determinación.

Y nos encontraremos con una ley fundamental: La evolución. Es la ley constante que hace moverse todo: la ciencia, el arte, la religión, las instituciones... Y lo que no evoluciona, muere. Es en Grecia cuando, a impulsos de esa evolución, aparece la lucha de clases... Es más tarde, en Roma, cuando aparece la primera huelga. Merced a la evolución llega el régimen del Feudalismo, sigue la época del Renacimiento, llega el triunfo de la Burguesía y culmina ese constante progreso en la Revolución francesa.

Pero esa evolución, ese progreso, no termina con la explotación de los débiles.

Al llegar las monarquías constitucionales, siguen los explotados.

Después de una maravillosa exposición de hechos, como asertos de su afirmación, pasó el conferenciante a ocuparse de la labor del Socialismo en la Argentina.

Dijo que hay una falsa apreciación en las razones de la revolución en Sudamérica. No fué aquella otra cosa que la adaptación del medio a un concepto económico, en cuya adaptación fué el trabajo quien tomó parte principal, obteniendo el triunfo la burguesía.

Apareció entonces el Socialismo en la Argentina.

En general—dijo—, los partidos burgueses en la Argentina carecen de sentido político. Ni radicales, ni liberales, ni conservadores pueden tomarse en cuenta como de tal significación política. Ella hace que veamos acendrados católicos llamándose radicales. Hay quien es conservador en una provincia y liberal en otra. Es, en fin—afirmó el conferenciante—un completo confusionalismo.

Allí, sólo el partido socialista es el que verdaderamente tiene nervio.

Al nacer el partido en la Argentina, la política burguesa había llevado a los ciudadanos a una gran indiferencia política. Al llegar unas elecciones, la gente permanecía sin ir las urnas.

El partido socialista dió al pueblo de la Argentina conciencia ciudadana. El partido socialista, que en las primeras elecciones sacó 34 votos, sacó en las últimas 48.000.

Mientras los partidos de la burguesía enseñaban a los ciudadanos a vender su conciencia, el partido socialista les enseñaba a que los concejales, los diputados, etcétera, no deben ser otra cosa que delegados del pueblo.

En lo que se refiere a impuestos, el partido socialista ha hecho en la Argentina—decía el camarada de Viqueo—cuanto ha podido por que ellos no fueran instrumento de mayores injusticias.

El presupuesto argentino, que es de 430 millones de pesos, grava en un 2 por 100 los artículos de los ricos, pagando en cambio, un 80 por 100 las subsistencias.

Es decir, que mientras lo superfluo y lo vicioso apenas si se grava, los artículos de consumo están exageradamente recargados.

El régimen de Aduna, el cual no puede ser proteccionista, porque los artículos que más grava no se producen en aquel país, está hecho para favorecer a los ricos solamente. Como ejemplo, puede decirse que mientras la gasolina para el automóvil paga un 83 por 100, el petróleo para la luz del pobre paga 107 por 100.

La propiedad de la tierra está también en manos de los grandes terratenientes. Propietarios hay con 56 leguas cuadradas de territorio.

Frente a estas injusticias, el partido socialista pide el impuesto a la renta, pero no la panacea específica de los geógrafos, sino el impuesto sobre la diferencia que hay entre el valor de las tierras de pobres condiciones y el adquirido por las de mejores condiciones al desarrollarse la población.

Al lado de esos problemas económicos, al lado de esas leyes sociales, hemos colocado el problema moral. Pretendemos el respeto a la conciencia religiosa y pedimos la separación de la Iglesia y del Estado.

tado, porque la Historia demuestra que la Iglesia no puede dar la moral.

En la Argentina hay adeptos a todas las religiones, mas hay un gran número de personas que no creen en ninguna.

El culto católico está tan en descenso que el clero se ha visto precisado a suprimir de sus estadísticas la casilla en la cual se anotaba el número de los que su religión siguen.

Allí, como en todas partes, las religiones decaen rápidamente, contándose, en cambio, grandes progresos científicos, de los cuales saldrá la moral que nosotros proclamamos.

No queremos la moral de la Iglesia católica, contenida en sus bienaventuranzas, donde se proclama como dicha la pobreza de espíritu, la mansedumbre y la humildad; queremos las bienaventuranzas de la Ciencia y el Arte; queremos el Ideal propulsado por la Revolución francesa; queremos la religión del trabajo, que traerá al mundo la paz perpetua, frente a las otras religiones, que, bajo la frase de «amamos los unos a los otros», no han hecho otra cosa que llevar a la sociedad al crimen y al asesinato.

Afirmé su cariño a España, como hijo de ella, y a la Argentina, como nación en cuyo crisol fundió sus amores y su actividad, diciendo que desea ver a su madre patria próspera.

Con fina atención dió las gracias al auditorio y terminó su discurso.

COOPERACION

Mutualismo en Blimea.

Las cajas de Montepío que están en poder de los patronos de poco sirven a los trabajadores.

Cuando a un patrono le da por decir que no da más Montepío, nos quedamos sin socorro hasta en las enfermedades que tanto se ceban en nuestro organismo.

Pensando en remediar este mal, en varios puntos de esta región se van creando Mutualidades obreras, que no crecen lo rápidamente que sería de desear con que son acogidas por los obreros.

Uno de los pueblos donde se creó una entidad con este carácter es este.

Todos los obreros vieron lo beneficiosa que era la caja de socorros.

Los socios que estuvieron ya enfermos, ya accidentados, cobraron cerca del mismo jornal que trabajando; por lo tanto, no se empeñaron.

En qué pensáis, compañeros, que viendo tan cerca los beneficios no ingresáis en el mutualismo?

Los que en vuestros pueblos o limitrofes tenéis ya Sociedades así, ¿por qué no ingresáis en ellas? Y los que no las tienen, ¿por qué no las forman?

¿Esperáis que venga por obra y gracia de vuestra patria?

Vosotros, compañeros, de Sotondío y Blimea y pueblos limitrofes, ¿por qué no estáis todos como un solo hombre en la caja de socorros mutuos de esta localidad?

Pensad en vuestros hijos; pensad en vuestras compañeras. De los primeros, pensad el hambre que pasarán en caso de caer vosotros enfermos. De las segundas, pensad los esfuerzos que habrían de realizar para luchar con la vida sin vuestra ayuda.

Ingresad, pues, cuanto antes, en la Sociedad, que ella es la mejor previsora de vuestras desdichas.—José Calleja.

Las Federaciones.

La de obreros en madera.

Sesión celebrada el día 4 de diciembre de 1915.—Asistieron los compañeros Casanova, Rodégo, López, Sánchez, Delgado, Pereira y Maeso, excusando su asistencia Galán y Sardina.

Se leyó el acta anterior, siendo aprobada.

Palencia manda cuotas, y dice estar conforme en que el Comité fije la fecha para dar allí una reunión de propaganda.

Abonan cuotas: León, Oviedo, Orense (carpinteros), Pontevedra (ebanistas) y María.

Cuenca, la Sociedad obrera «La Aurora» pide se mande un compañero para tomar parte en una reunión de propaganda que han organizado para el próximo día 12.

Se acordó contestarles accediendo a sus deseos; pero advirtiéndoles tienen que variar la fecha por estar todos los compañeros del Comité comprometidos dicho día 12 en la elección de Tribunales Industriales.

Y no habiendo más asuntos que tratar, se levantó la sesión.

Federación provincial de mineros de Vizcaya.

A LAS SECCIONES

Queridos compañeros: Poco a poco se va acercando el día 19 del actual, fecha señalada para discutir en Congreso extraordinario el proyecto de reglamento que esta Federación sometió a las Secciones que la integran para que en asambleas sean discutidos y reformados en aquello que tengan de reformable. El deseo de la Federación principalmente está en que todas las Secciones lo tomen con todo el interés que el asunto requiere, teniendo en cuenta que la organización va a cambiar radicalmente de estructura, y que, a no dudarlo, será la única forma por el momento para vigorizar las organizaciones, bastantes debilitadas, desgraciadamente.

Y si firmemente creemos esto, no será menor nuestro deseo que inmediatamente

te se reúnan en asambleas, y contodo el tiempo que en sí requiere, para que todos contribuyan a que resulte lo más perfeccionado posible.

Paso de avance es el que vamos a dar. Y necesitamos un estudio previo, concienzudo. Que si en el momento que empiece o ser una realidad lo que hoy solamente es sueño nos da el resultado que perseguimos, dentro de poco tiempo después podemos ampliarlo, llegando a abarcar la totalidad en todas sus manifestaciones.

Mutual, compañeros, hagamos, pongamos todo lo que esté de nuestra parte, y con el alma puesta en la organización, nos presentemos el día 19 a cumplir todos con nuestro deber.

No teniendo otro particular que comunicarnos, quedamos vuestros y de la causa obrera.—Por el Comité: MACARIO MUÑOZ, secretario.—CONSTANTINO TURIEL, presidente.

La huelga de Santa Lucía

Para ayudar a sufragar los gastos ocasionados en la huelga de Santa Lucía (León), varios compañeros de Alais (Francia) y Dowlais (Inglaterra) nos han remitido las cantidades que a continuación publicamos, el total de las cuales fué enviado al compañero Bernardino del Teso, de León:

Alais (Francia).—A. Sobrevia, 1 franco; A. Robledo, 0,50; M. Novoa, 3,50; F. García, 1,7; F. Palacios, 0,50; C. Arnaiz, 7; F. Iglesias, 2; J. Turrubia, 5; B. García, 0,50; A. Rocamora, 0,50; J. Bea, 1; B. González, 0,50; J. Pueo, 7. En total, 30 francos que cambiamos a 90,50 produjeron líquidas... 27,15

Dowlais (Inglaterra).—J. Pérez, 1,4 peniques; E. Fernández, 0,6; D. Pasquero, 1,0; S. López, 0,6; M. Mateos, 0,6; A. Isust, 0,3; S. Santiago, 0,6; F. Suárez, 0,3; T. Bermúdez, 0,6; C. Orbe, 1 ch.; C. González, 0,6; J. Pajares, 0,6; J. Barr, 1 ch.; J. Arriaga, 0,6; J. Poza, 0,2; A. Domínguez, 0,6; R. Rodríguez, 0,3; M. Blanco, 0,3; A. Rodríguez, 0,3; J. Arias, 0,6; V. Luis, 0,3; E. Lázara, 0,2; I. Rafael, 0,7; M. López, 0,3; R. Porras, 0,3; J. Irujo, 0,3; R. Álvarez, 0,6; J. Baello, 0,4; L. Díez, 6; E. Adebá, 2 ch.; M. Plaza, 0,6; B. Mateos, 0,6; F. Díaz, 0,8; P. Aguidiano, 0,6; F. García, 0,6; C. Santos, 0,6; R. Lorenzo, 0,6; R. Carus, 0,6; A. García, 1,6; P. Enguita, 0,3; N. Espinosa, 0,6; J. Lario, 0,6; B. Rey, 0,6; A. González, 0,6; J. Argüelles, 0,6; P. Argüelles, 0,6; Un sin Dios, 0,6; C. Fuente, 0,3; J. Conde, 0,4; S. San Emeterio, 0,4; E. Cruz, 0,6; B. Jiménez, 0,6; C. Bollas, 0,6; M. Muñoz, 0,6; F. Casado, 0,3; J. Moreno, 0,6; J. Rodríguez, 0,3; E. del Prado, 0,6; G. Rodríguez, 0,6; B. Barrera, 0,7; J. González, 0,3; E. Maeso, 0,6; J. Gutiérrez, 0,3; P. Vivian, 1 ch.; A. Pérez, 0,3; F. Ruiz, 0,3; F. Alvarado, 0,3; J. Gómez, 0,3; B. Martín, 0,6; M. Díez, 1 chelín; J. Vidal, 0,2; G. Díez, 0,6; Julia Martínez, 0,3; A. García, 0,3; J. Laluz, 0,2; J. Suárez, 0,2; P. Larrazábal, 1 chelín; J. Cuesta, 0,3; M. Barbará, 0,3; J. Gómez, 0,5; S. Bolieu, 0,3; M. Abascal, 0,6; E. Sanmiguel, 0,6; C. Cisuelo, 0,6; C. Montoya, 0,3; C. Morón, 0,6; J. Casco, 1 ch.; J. Sánchez, 0,6; V. Antón, 0,3; C. Fernández, 0,6; C. Conde, 0,6; A. Bilbao, 0,6; E. Murguía, 0,3; Un amigo, 1 chelín; B. Curros, 0,3; M. Pellicena, 0,6; C. Pellicena, 0,6; B. Losada, 0,3; J. Rey, 0,3; V. Nogueira, 0,3; F. Arreda, 0,6; S. San Emeterio, 0,6; E. Salgado, 0,6; M. Santos, 0,6; J. Prieto, 0,6; T. San Vicente, 0,6. Entotal, 2 libras y 10 chelines que, al cambio de 25,08, y deducidos el timbre y comisión, produjeron líquidas... 62

Suma total..... 89,15

La campaña contra el Gobierno

Motril.—Se celebró el mitin, con asistencia de 1.000 ciudadanos, haciendo uso de la palabra los compañeros Agustín Rodríguez, por la Juventud; Juan Oliveros, por la Sociedad obrera; Fernando Almaguer, por los obreros marítimos; Francisco Rodríguez, por la Agrupación, y Francisco Pino, por los agricultores. Presidió el compañero Antonio Burgos. Se aprobaron las conclusiones.

Las rentas del obrero

Carrotero muerto.

Manuel Martínez, carbonero, de treinta y ocho años, iba guiando un carro destinado al reparto de carbón a domicilio.

En la calle de Preclados, al fustigar al caballo, el animal se espantó e hizo un movimiento brusco, dando un tremendo golpe en el pecho al carbonero, que cayó de espaldas, con tan mala fortuna, que dió con la cabeza en el borde de la acera, fracturándose la base del cráneo.

Los guardias de Seguridad y algunos transeúntes condujeron al lesionado a la Casa de Socorro del Centro; pero cuando ingresó en el benéfico establecimiento, el infeliz había dejado de existir.

Se dió inmediatamente aviso al Juzgado de guardia, que procedió al levantamiento y traslado del cadáver al Depósito judicial.

PÁGINAS PARA LA MUJER

El fanatismo religioso

El artículo que a continuación insertamos, más que mérito literario e doctrinal, tiene el de haber sido escrito por una alumna de una escuela de ciegos, espontáneamente, como producto de sus observaciones personales a través de las enseñanzas que ha ido adquiriendo.

Y esto es lo que le avalora considerablemente.

No sé por qué motivo ha sido siempre y es perseguida la virtud por la inmensa mayoría de aquellos que componemos la raza humana, mientras que el vicio se apoya y se fomenta a toda costa. Esto sucede aquí, en España, donde nos llamamos católicos, donde el mayor galardón consiste en que se nos tenga por buenos cristianos, y cuyo galardón es adquirido, no a poca costa, pues cuando siendo niños ingresamos en la escuela, lo primero que se nos enseña no bien hemos aprendido a deletrear es el catecismo de los padres Astete o Ripalda, el Fleury y otros libros tan cristianos y piadosos como útiles, y digo útiles, porque gracias a ellos, es decir, a lo que en ellos se nos enseña, podemos ir directamente a la gloria el día en que San Miguel pese y mida el saco de nuestras culpas. A fe mía que los maestros andan acertados en esto de enseñarnos a rezar antes de enseñarnos la Gramática, Aritmética, Geografía y otros tantos libros de artes y ciencias, pues el saber hablar, escribir correctamente, contar con exactitud y conocer el planeta donde habitamos y sus relaciones con los demás cuerpos celestes (pues así se considera la tierra para estos efectos), así como también las leyes, usos y costumbres de los diferentes países y sus diferentes producciones, y todo lo demás que puede servirnos para vivir bien entre nuestros semejantes, sirven de bien poca cosa en este país. ¿Y qué diremos si hablamos de historia natural, que sólo nos enseña la verdad científica, por medio de la cual sabemos lo que somos, por qué crecemos y nos multiplicamos? Y si nos referimos a esa otra historia que nos da a conocer los sucesos acaecidos en el mundo desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, con cuyo conocimiento sólo lograremos saber que nuestros antepasados fueron más malos quizá que nosotros, algunos, y más desdichados indudablemente los más, merced a la ignorancia, que poco a poco va siendo destruida, nos sucederá igual.

Sentiría en el alma que estas afirmaciones más fuesen tomadas por un alarde de pedantería, o que haya quien crea que yo soy antirreligiosa, pues nada hay más lejos de la verdad. Cuanto yo digo y pudiera decir es hijo del convencimiento adquirido por la experiencia, y ésta me ha enseñado que si bien la religión es de la vida la esencia, es preciso templar y aquilatar los sentimientos religiosos, acomodándolos, en parte, a los tiempos en que vivimos, aunque sin apartarnos nunca de la verdad y sabiendo distinguirla de la mentira, que para esto estamos dotados del entendimiento y de la razón.

Y digo esto porque el que es excesivamente religioso cierra las puertas a la razón, en perjuicio de la verdad, y, por lo tanto, en perjuicio de sus semejantes y aun de sí mismo.

Todo aquel que no busca razonadamente el porqué de las cosas cubre el entendimiento con el tupido e impenetrable velo de la estupidez, reduciendo al ser humano al lamentable estado de bestia. Diganlo si no los infelices campesinos españoles, que, aunque analfabetos en su mayor parte, son muy religiosos y muy temerosos de Dios los pobrecitos, aunque también no es menos verdad que muchos temen más las represalias del señor cura del pueblo que el castigo de ultratumba.

Así, pues, queda probado que el exceso religioso o fanatismo es mucho más perjudicial que la misma herejía, porque si la última hace al hombre atrevido y hasta desalmado, la primera le hace hipócrita y estúpido, y, por lo mismo, un ser inmundado que daña, y, siendo así, preciso será equilibrar los principios religiosos con los principios del saber humano, para conocer bien la gran verdad de las cosas, sin rodeos, claramente, evidentemente, con pruebas tan irrefutables, que hasta aquellos hombres de inteligencia más obtusa podrán entenderla. Hay que evolucionar. España debe sufrir una metamorfosis completa, para la cual es absolutamente preciso que la mujer española eche hacia atrás el velo de la hipocresía, para aparecer como verdadera cristiana, y afrontar, valientemente, la ira de los infractores de las leyes divinas y humanas, que mientras predicán el amor al prójimo, y a Dios sobre todas las cosas, cuyos mandamientos no son observados por quienes más obligados están a ello, aprisionan entre sus garras la verdad y la justicia, en perjuicio de sus semejantes, y esto resulta contraproducente, y repito, pues, que la mujer es la que está obligada a hacer que surja la luz que ha de iluminar el porvenir venturoso de una patria ilustrada.

La mujer ha de cerrar los oídos a las palabras melifluas y ponzososas que vierten sobre ellas los infractores del decálogo, pues estos señores suelen aplicar aquel refrán que dice: «No es lo mismo predicar que dar trigo.» Así, pues, mujeres españolas, sed vosotras las primeras en romper las cadenas que os sujetan; dejad otros convencionalismos y prejuicios ridículos, que sólo sirven para encadenar vuestras almas y las de vuestros hijos.

Así como Eva contrajo el pecado origi-

nal por haber comido de la fruta prohibida, e hizo participar a su marido del mismo pecado, sólo por satisfacer su gusto, la mujer española contemporánea debe dar al hombre la luz de la cultura, incitándole a gustar el sabroso fruto del progreso, con lo cual quedará expedito el camino del bien, y la mujer entonces podrá ser virtuosa, y lo será por egoísmo propio, pues nada la embellece tanto como la virtud, fortalecida con la cultura, que posesiona a quien la tiene de la conciencia del bien y del mal.

Los amantes de la verdadera religión cristiana deben proteger la virtud, haciendo que la luz de la verdad brille por doquiera, y perseguir el vicio, hasta reducirle a la impotencia, ya que extirparle completamente es, a mi juicio, punto menos que imposible.

Maria LLORCARI

¡Socialistas! La lucha electoral tiene una gran importancia para nosotros. No dejéis, pues, de prestar constante atención a todo lo que con ella se relaciona.

Casa del Pueblo

Reuniones para mañana.

En el salón grande: A las nueve, Ferrovianos Norte.

Las setas venenosas

El Laboratorio municipal nos remite, para su inserción, la siguiente nota, siempre beneficiosa y digna de ser conocida:

«El Laboratorio municipal de Madrid, en consideración a los accidentes ocurridos por el consumo de setas tóxicas, se cree en el deber de publicar las siguientes instrucciones prácticas, para vulgarizar el reconocimiento y preparación de las setas comestibles:

En el estado actual de la Ciencia no existe ningún medio seguro, rápido y práctico, al alcance de todos, que permita diferenciar las setas u hongos comestibles de los venenosos. El único eficaz está basado en el conocimiento individual y nominativo de los caracteres botánicos, forma, tamaño, color, aspecto, especie, etc.; pero esto es, en la práctica, imposible.

Aconsejamos que en el reconocimiento de las setas se desechen, como pueriles, las pruebas de la cuchara de plata, la cebolla, la leche cuajada, etc.

No debe concederse ninguna seguridad a la maceración preventiva en agua salada o vinagre, y recordarse que la acción tóxica no es debida a un solo veneno, sino a una serie de ellos, cuyo efecto es más o menos rápido y violento.

Desconfíese de las setas que cambian de color cuando se las parte o corta; de las que tienen carne viscosa o pegajosa, un olor o un sabor desagradable y jugo lechoso; de las que, teniendo un tallo largo, un cerco o collar caído por debajo del sombrero, hojillas o laminas blancas, poseen al mismo tiempo una bolsa en la base del tallo, o bien berrugas blancas o grisáceas encima de aquél; de las que tengan por debajo del sombrero agujeros semejantes a los de la esponja, que azulescan o enverdecen cuando se rampen o cortan, y, por último, de las que tienen colores brillantes susceptibles de bruscos cambios en contacto del aire.

Deben desecharse en absoluto las especies que tengan alguna semejanza con las venenosas; las que por su aspecto se conozcan han sido recolectadas hace tiempo; las que aparezcan atacadas por gusanos y las recubiertas de mohos.

Téngase presente que cuando las setas comestibles se hallan alteradas vuelvense peligrosas, lo que se conoce en las manchas que aparecen de una coloración violeta oscura, afectando vagamente sobre el tallo la forma de la H.

Las setas deben siempre consumirse lo más pronto posible después de la recolección, pues se alteran rápidamente.

De todo lo expuesto se deduce la imperiosa necesidad de que en las casas se sometan siempre los hongos o setas que se compran con destino a la alimentación a un tratamiento adecuado que les prive, en el caso de ser perjudiciales, de sus principios tóxicos.

La cocción desempeña excelentes servicios preservadores, y debe emplearse siempre, porque aun tratándose de especies comestibles, tienen un jugo tóxico al estado crudo que se vuelve inofensivo después de algunos minutos de ebullición; otros hongos pierden también por la cocción su sabor ardiente y sus propiedades tóxicas, pues se sabe que el veneno de los hongos es soluble en agua hirviendo, y este dato debe utilizarse siempre recurriendo a la cocción y arrojando el agua empleada. Para cada medio kilo de hongos cortados en trozos se pone un litro de agua con dos cucharadas de vinagre o de sal; se dejan las setas macerar en el líquido durante dos horas, se lavan luego con agua abundante, se ponen después en agua fría, se hace hervir y al cabo de media hora se retiran del fuego, se lavan en agua fría, enjuagan y aderezan de la manera que hayan de comerse.

Los hongos o setas así tratados, a la vez que su veneno, pierden el aroma y otras cualidades apreciables para los adictos, más les evita gravísimos accidentes o tal vez la muerte.»

EL IMPERIO DEL CAPITAL

Quiénes, en realidad, dirigen los pueblos

Los Gobiernos, sean republicanos, constitucionales, monárquicos o absolutistas, tienen de común, en la época presente, que todos aparecen como meras delegaciones del capital.

Ni el zar de Rusia, ni el emperador de Alemania, ni el presidente Wilson o Poincaré, por grandes que sean sus prerrogativas, pueden gobernar sin contar con la buena voluntad de la alta plutocracia, de cuyos intereses son guardianes celosos.

Altamente instructivo es a este respecto el informe que la mayoría de la Comisión federal para investigar la situación de la industria de los Estados Unidos acaba de presentar al Congreso de aquella república. Por supuesto, esta Comisión no ha tenido el propósito de malquistarse con el capitalismo industrial y financiero de su país; sin embargo, la lectura de ese informe impresiona el ánimo por la demostración del inmenso poder que ejercen en la vida económica y política de la república del norte los magnates del capital.

El dominio de la industria, de las minas, de los transportes, es cada día más monopolizado por las Compañías anónimas, las «corporations»; la mayor parte de sus acciones está en manos de un número relativamente reducido de financieristas que, en conjunto, imponen su voluntad al gran número de capitalistas de menor cuantía que reparte entre sí el resto de las acciones. El trust del acero, la «United States Steel Corporation», contaba en 1911 cerca de 100.000 accionistas; pero el 1/2 por 100 de ellos poseía el 57 por 100 del total de las acciones; la influencia decisiva la ejercía un solo banco.

Muy pernicioso resulta este poder para las organizaciones obreras; los magnates del capital tienen especial cuidado en impedir que sus obreros se organicen, y siguen una política agresiva contra los Sindicatos, cuya influencia se ha dejado sentir en sus talleres o minas.

La huelga sostenida con tanto tesón por los mineros del Estado de Colorado el año pasado, que tuvo que estrellarse contra el capricho omnipotente de Rockefeller, ha sido de grandes enseñanzas sobre el particular.

«Una investigación cuidadosa demuestra que seis grupos de financieristas dominan en unas cuantas Compañías que trabajan con un capital de 19.875.200.000 dólares, y ocupan, en conjunto, a obreros 2.651.684, lo que importa el 28 por 100 del total de los obreros ocupados en las industrias respectivas que abarca nuestro informe.»

Estos «dictadores industriales», como los llama el informe, muchas veces ignoran en qué industria está colocado su capital, y les importa un comino el bienestar de sus obreros, pero sus apoderados tienen el encargo de alejar de sus «shops» a cada obrero organizado. Un sistema perfecto de espionaje sirve a este fin.

Menos visible, pero más pernicioso aún que la dominación sobre verdaderos ejércitos de obreros, es la influencia que el capital ejerce en la opinión pública por medio de los diarios de su propiedad y en los Institutos de enseñanza. Miradas bajo este aspecto las donaciones, al parecer tan generosas, de los Rockefeller y Carnegie adquieren en cierto modo el carácter de un peligro social.

La Comisión ha probado con documentos que las llamadas investigaciones económicas de la «Institución Rockefeller» en realidad no tuvieron otro objeto que favorecer los intereses económicos del señor Rockefeller mediante la difamación de la organización gremial. Profesores de la institución recibían el encargo de «humiliar a un grupo muy numeroso de ciudadanos americanos» dice el informe, y cita, en prueba de su aseveración, lo que escribe el profesor Juan Stevenson:

«Las organizaciones gremiales obreras desprecian la ley; pero están siempre listas para pedir su protección. Sus principios no son mejores que los de la tribu hindú de los Thugs, que en nombre de su diosa Cali cometen robos y asesinatos.»

Como si los tiburones plutócratas hubieran querido subrayar las conclusiones a que llega la Comisión, han hecho víctimas de su ira a dos profesores que, como testigos, declararon ante la Comisión.

El informe dice a este respecto:

«En junio de este año se ha destituido a dos profesores que en sus facultades respectivas eran estimados como hombres de talento y de carácter. Ambos habían ofrecido como testigos ante la Comisión informes que hacen alto honor a su competencia. Uno de ellos, profesor de derecho en una Universidad del Estado, que había defendido a los huelguistas de Colorado, ha sido informado que los propietarios de las minas y los comerciantes de aquel estado han pedido su destitución; el otro es profesor de economía, que conquistó méritos en su lucha en favor de la protección de los niños y otras leyes progresistas. La Universidad, aunque instituida por donaciones, recibe grandes subvenciones del Estado. Los curadores de ella son interesados en Compañías que han combatido toda legislación progresista.»

COOPERATIVA SOCIALISTA

Exactitud en el peso.-Calidad excelente.-Baratura en los precios. Todo ello lo encontraréis comprando en los establecimientos de la

Cooperativa - Socialista - Madrileña.

TIENDAS DE ULTRAMARINOS FINOS

Calle de la Arganzuela, núm. 1 (teléfono 5.099). Cava Baja, 33. Valencia, 5 (teléfono 4.795).

Pilar, 41 (Guindalera). Martínez Campos, 1. Libertad, 26 (teléfono 4.368). Juan Pantoja, 9 (teléfono 3.691).

Gran café en la Casa del Pueblo, Piamonte, 2.

Platos del día (sábado).

- A las doce.- Cocido con sopa... 0,50 pesetas. A las seis.- Callos a la madrileña... 0,50. Idem a la sevillana... 0,75. Lengua a la jardinera... 1,00.

LABORERÍA COOPERATIVA

DE LOS COCHEROS DE MADRID Travesía de San Mateo, 1.

¡Trabajadores! Comprando en esta Cooperativa encontraréis exactitud en el peso, y en la calidad del producto. Se sirve a domicilio.

Travesía de San Mateo, 1. (Teléfono, 5.166.)

LA MUTUALIDAD OBRERA

Cooperativa Médico-Farmacéutica y de enterramientos de trabajadores asociados.

Oficinas: Piamonte, 2; Casa del Pueblo. Secretaría 38 (tel. 4.714)

Table with 3 columns: PERSONAL TÉCNICO, CONSULTORIOS, FARMACIAS. Lists various medical services and locations.

Cuota familiar, 2,25 pesetas.-Individual, 1,15 pesetas.

Entierros... Adultos: Coche con cuatro caballos empachados. Niños: Coche-estufa con dos caballos empachados. Servicios de vacunación, inyecciones, etc.

En todas las farmacias rigen las tarifas económicas.

M. ROCA FOTÓGRAFO. Gran Premio en la Exposición Internacional de Viena, 1912. Ampliaciones y postales de Marx, Bebel, Engels, etc.

PROGRAMA DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL. En hojitas sueltas, muy bien impresas, ha sido editado por la Federación de Juventudes Socialistas.

Cooperativa Socialista Vizcaína. Exactitud en el peso. Calidad excelente. Baratura en los precios. Venta de legumbres de todas clases, aceites filtrados, vinos, licores, etc.

Biografías y semblanzas. R. Jaén.-Roberto Owen... 15 céntimos. L. Alas.-Proudhon... 15. Baylla.-Saint-Simon... 15.

Almanaque socialista para 1916. Acaba de ponerse a la venta con un contenido variadísimo. Entre otras cosas publica: un hermoso cuento del gran literato y socialista francés Anatole France.

TRAJES AZULES ÚTILES PARA MECÁNICOS. Grandes existencias. Farmacia, número 3.- MADRID

BIBLIOTECA SOCIALISTA. A 5 céntimos: Molé.-Ganarás el pan... (cuento). Aventuras de un niño déspota (idem). Juan Soldado (idem).

Torrata Beci.-La civilización y la guerra. Mérid.-Los rechazados (dos monólogos, en verso). Mérid.-La guerra y la patria. Meral católicos y moral socialista.

El de Anicas.-Cuentos. Varios.-La propiedad. J. Recaséns.-Socialismo. J. López y López.-Los terrores, honra de España. Lafargue.-El materialismo económico.

Leyes y reglamentos de Accidentes de trabajo y sobre el Trabajo de mujeres y niños, con observaciones de R. Oyuelos. Mangasarián.-Sin Dios (Nuevo catecismo, con prólogo de Tomás Meabe).

J. Armengol y Sebastián.-Los convencidos (drama en un acto y dos cuadros). E. Torralba Beci.-Hogar (comedia en un acto).

ENRIQUE LLURIA Evolución Superorgánica. (La Naturaleza y el Problema social.) primordiales, que no son hijos de la casualidad, que no son una creación aislada, sino que han evolucionado procediendo de materiales más simples.

describen una hélice que el autor llama tornillo telúrico. A este primer ensayo sucedió la Tabla de Mendeleef que, como el lector podrá ver más adelante, es la revelación y una esperanza de que no tardará en venir la demostración de que los que hoy se conocen con el nombre de cuerpos simples son la evolución, el desenvolvimiento simultáneo de una misma sustancia; por ejemplo: la que Crookes indica con el nombre de protilo, a semejanza de lo que para el mundo orgánico se llama protoplasma.

Table of chemical elements with atomic weights and symbols, arranged in columns. Includes elements like Li, Na, K, Rb, Cs, Ag, Au, Hg, Pb, Bi, Po, At, Fr, Ra, Ac, Th, Pa, U, Np, Pu, Am, Cm, Bk, Cf, Es, Fm, Md, No, Lr.

los pesos atómicos consecutivos una diferencia constante. De Li, que es el primero, a Gl, que es el segundo, hay una diferencia de 2 en el peso atómico, Li = 7 a Gl = 9, diferencia: 2. De Gl = 9 a B = 11, diferencia: 2. De B = 11 a C = 12, diferencia: 1. De C = 12 a Az = 14, diferencia: 2. Y así los demás.